
Informaciones

Alain Guy, «Honoris Causa» por Salamanca

1. *Investigador señero*

Casi al final de una larga carrera universitaria dedicada por completo al estudio del pensamiento español, ALAIN GUY, profesor de Filosofía de la Universidad de Toulouse-Le Mirail y director del Centro de Filosofía ibérica o ibero-americana, ha sido investido, con todo merecimiento, *DOCTOR «HONORIS CAUSA»* por la Universidad salmantina.

Alain Guy, que ha publicado más de quince libros y más de 150 artículos a través de su ya dilatada vida en torno a los filósofos españoles de todas las épocas y latitudes, que ha impulsado y acogido generosamente los trabajos y aportaciones de muchos de los investigadores españoles, acaba de dar un paso fundamental en su carrera de ilustre hispanista con la publicación de su *Historia de la Filosofía Española*.

En esta obra aparece un panorama vivo, una amplia visión llena de sugerencias de las diversas tradiciones intelectuales, de las distintas formas de hacer filosofía sobre «la piel de toro» hispánica.

«Una obra así, nos hacía falta», afirma Marcel Neusch, en *La Croix*. «Nos permite conocer toda la riqueza de esta filosofía española y pone a disposición del lector un conjunto de instrumentos, de material bibliográfico que le permiten ir mucho más allá de su investigación».

El estudio, que comienza con la *Escuela de Toledo* y termina con *los más jóvenes filósofos actuales*, que está dividido en cinco partes o apartados, a su vez divididos en capítulos en donde se exponen las diversas Escuelas, autores y sus conexiones, está escrito en un lenguaje transparente y claro, «que contrasta felizmente», en palabras de A. Virieux-Reymond, «con el estilo habitual de ciertos filósofos contemporáneos».

Salamanca ha abierto sus puertas a este hombre que ha creado la primera *Historia de la Filosofía Española* escrita en francés, traducida después al espa-

ñol, y que significa una síntesis rigurosa y sistemática, en la que se destaca la riqueza del pensamiento español, su amplio espectro gnoseológico, los contextos socio-culturales, económicos y políticos en los que aquél surge y evoluciona, y, por fin, la extraordinaria y abigarrada complejidad de sus manifestaciones.

Alain Guy ha sido durante muchos años, y aún lo sigue siendo, el animador incansable y entusiasta de un equipo de investigadores que con él han trabajado por conseguir para la historiografía española su dignificación exigida, su definitiva mayoría de edad.

Salamanca y su «*Alma Mater*» han premiado gozosas una vocación personal, que tanto ha dado a España. «Es preciso», le decía M. Cruz Hernández, en el *Diario YA*, «alabar la vocación personal de Alain Guy, a quien el pensamiento español debe tanto, puesto que él ha sido su paladín en la cultura y en la Universidad francesas. Si la filosofía española actual goza de una buena salud, esto no es debido a los golpes de incensario de ciertas camarillas, sino gracias a obras como éstas que comentamos».

«Cuando leemos la obra de Alain Guy se comprende la importancia de un pensamiento injustamente desconocido, que ha tenido, sin embargo, un gran peso específico en la Europa entera» (Henry Méchoulan, *Les Nouveaux Cahiers*). Aunque sólo sea por esto, aunque sólo sea por la semilla que este hombre ha ido amorosamente poniendo en los surcos de otros más jóvenes historiadores españoles y extranjeros, pensamos que tiene bien merecidos los honores y los vítores.

2. Con Unamuno en el corazón

Con el entusiasmo y la sabiduría de un hombre que ha dedicado su vida a la Historia de la Filosofía Española, Alain Guy, dentro del Seminario cuya clausura coincidiría con su solemne investidura, habló de Unamuno. «*Presencia de Unamuno en el mundo*» fue el título de su conferencia. De ella, y sólo a título meramente ilustrativo del conocimiento y dedicación del filósofo francés a nuestro D. Miguel, transcribimos algunos datos y pensamientos.

«Con ayuda de las bibliografías, completadas por la consulta del ordenador, me propongo describir el movimiento general de la difusión del unamunismo en los diversos países del globo —dejando a un lado a la Hispanidad, e incluso a la "Iberidad"—. Desde la primera recensión dedicada a Unamuno en 1897 por el alemán G. Landeuer hasta las cinco emisiones radiofónicas parisienses de marzo de 1986, en que participé junto con otros oradores (*France-Culture*), se le han dedicado cerca de mil artículos, libros o coloquios. La curva de esta presencia ininterrumpida se ha alzado desde 1924 (el exilio) y ha subido sin cesar hasta hoy en día. He establecido una lista numérica según las respectivas naciones». (...)

«Mi investigación se esfuerza por ser exhaustiva y analítica por lo que

conciérne a *Francia* (con Bélgica, Québec y Suiza de lengua francesa); conjunto cultural que se halla, por lo demás, delante de todos los países en este punto: 275 referencias. Por el contrario, respecto de las restantes áreas lingüísticas, mi investigación constituye más bien una nomenclatura comentada rápidamente, pues un análisis detenido requeriría un volumen muy grueso... Después del área francófona vienen los *EE.UU. de América* (248 referencias), donde sus numerosas Universidades han producido muchas tesis de doctorado. A continuación vienen *Italia* (87 referencias), *Alemania* (56) e *Inglaterra* (49). Vienen a continuación *otras veinte naciones* (de 25 hasta 2 referencias), desde el *Canadá anglófono* hasta el *Japón*. Estadísticamente las obras más escrutadas son las propiamente filosóficas, psicológicas y doctrinales; pero también los poemas, novelas y obras de teatro, así como la actividad política del maestro, son muchas veces estudiadas».

A continuación, el Prof. Alain Guy pasó revista y detalló mucho más *los estudiosos, Universidades, obras, tesis, emisiones de radio...*, etc., etc., que, en todas las partes del mundo no-ibérico (prescindió del mundo hispánico en esta ponencia), *dedican su tiempo y su actividad al conocimiento y profundización de D. Miguel de Unamuno y su interesantísima obra*.

Finalizó diciendo:

«En resumen, la presencia de Unamuno se revela cada vez más universal, convirtiéndose en uno de los autores más conocidos en el mundo. *Curtius* decía hace 60 años que *el Rector de Salamanca* era el "excitator Hispaniae". Se podría declarar, en 1986, que *es hoy el "excitator universi"*, porque su humanismo trágico y su cristianismo heterodoxo, aunque desunen a sus comentaristas, han conseguido despertar a los espíritus modernos de su letárgica beatitud cientista y tecnicista de la sociedad de consumo, para infundirles una generosa y saludable inquietud de lo espiritual y de lo infinito».

3. Esplendor salmantino

Hieren las chirimías los venerables muros del Alma Mater Salmantina mientras avanza el cortejo de autoridades y doctores engalanados. Tañe la vieja campana, en barroca espadaña sustentada, y sus sonoros latidos rebotan por las dovelas adormecidas. Se desperezan las colosales cúpulas, en pétrea crestería descansadas, y las doradas piedras del retablo que *Fray Luis*, escondida senda, contempla desde su basamento blanco se estremecen y suspiran.

Heraldos y maceros preceden a la comitiva y la introducen en el *Paraninfo*, en donde cada piedra es una tesis. El aire se serena, *Salinas*, maestro, y en el *Patio Chico*, frente a tu casa, aspirando el perfume de azalea que sube del jardín cercano de *Melibeia*, con el rumor a mar que del *Tormes* llega trepando por las callejas... en el *Patio Chico*, en donde todos los estilos arquitectónicos componen una palanca de luz y armonía... en el *Patio Chico*, en donde *D. Miguel* soñó

nostalgias de infinitud y *Lazarillo* intentó engañar al ciego... el otoño salmantino quedó calmo en la encendida mañana para honrar a un hombre, a un europeo, a un extraordinario hispanista francés, que ha dedicado su vida entera al estudio de la Filosofía Española. ¡Vitor, Alain Guy! ¡Vitor, ilustre pensador!

Ha sido el brillante y justísimo colofón del *V Seminario de Filosofía Española e Iberoamericana*.

En dicho Seminario, fieles a una cita que comenzó hace años, más de un centenar de Profesores especialistas de todas las latitudes y nacionalidades (allí estaban representados Japón, Polonia, Argentina, EE.UU., Italia, Francia..., predominando, naturalmente, los españoles) *han rastreado con seriedad y profundidad nuestro ser nacional, nuestra conciencia como pueblo, nuestra esencia como comunidad*, a través del estudio y comentario del pensamiento español e iberoamericano.

Allí, un año más también, la sabia juventud de un anciano, el hondo-humanismo de un Profesor, el entusiasmo por la Ciencia de ALAIN GUY han quedado patentes, y han abierto cauces de concordia y de entendimiento.

En solemnísimas ceremonias, con sabor a siglos y como supremo homenaje al espíritu, han resonado estas palabras: «Siéntate en la silla de la sabiduría, para que desde ella, sobresaliente por tu ciencia, enseñes en la Universidad, en el Foro, en la Nación, enseñes, rijas, juzgues y sirvas».

Vuelven a sonar las chirimías y la Universidad se pone de nuevo en marcha desde *el Paraninfo* al *Salón de Grados*. *Gaudeamus igitur!*, porque somos jóvenes, porque en cualquier lugar del orbe habrá siempre algún ALAIN GUY que entone perennemente un canto a la inteligencia sin fronteras. Vuelven a sonar las campanas. *Fray Luis* sonríe: «Decíamos ayer»; *D. Miguel* exclama: «Poneos en marcha»; *el Rector* proclama: «Universitas Studii Salmantini!!!!...» Los demás responden: «Vitor!!!!...» La investidura acaba.

4. Realidad y utopía

Nos perdemos por la bella ciudad buscando un refrigerio (filosofare et vivere). En la TVE, expresión más popular de la información en nuestro país, *Ardanza* y *Arzallus* nos cuentan lo de siempre, *Pujol* sigue a vueltas con la Banca Catalana, *Fraga* mantiene, *Solchaga* presenta, *Barranco* inaugura... ¿*Y ya no hay más España?* Hemos caído otra vez a «la caverna platónica», atados de pies y manos a la esclavitud de «lo que hay» sin poder remontar el vuelo hacia la montaña de la luz de donde veníamos: Y nos duelen los ojos de impotencia. ¿*No cabría iluminar estas sombras nacionales con la luz inextinguible de la verdadera sabiduría que se nutre de reflexión, de objetividad, de trabajo... y no de tópicos y de ideología?* «La sabiduría con este anillo se te ofrece voluntariamente como esposa en perpetua alianza: muéstrate digno esposo de tal esposa», le habían dicho al doctorando.

¿No podríamos encontrar entre todos la naturaleza de «lo español»? ¿No deberíamos incitar más al estudio, a la investigación, al amor a las Ciencias, a la Filosofía, a las Artes... en vez de ir enmascarando poco a poco nuestra propia nada espiritual con los juegos de artificio de las políticas enfrentadas y sofisticadas, con las movidas culturales que nada representan, con el falso casticismo encubridor de injustos privilegios y de ancestrales analfabetismos, con el poder mitificador de los medios de comunicación y de algunos comunicadores, que más que aclarar, confunden; más que formar, deforman; más que contribuir a consolidar una España responsable, culta, moderna, contribuyen a la desorientación y frivolidad de un Pueblo?

«No habrá nunca democracia ni soberanía popular de quien ni siquiera sabe lo que es y no puede, en consecuencia, ni siquiera poseerse», afirma José Luis Abellán, para luego concluir más adelante: «Conocer nuestro destino como pueblo, su razón histórica, la significación ideal de la Nación en que vivimos y a la que pertenecemos... eso es nuestro peculiar modo de inserción en la comunidad humana».

¿No habría que unir pueblo y pensamiento, mito y logos, pasión y razón, refrán y discurso, fiesta y escuela, costumbres y análisis... para constituirnos en una Nación con futuro, que tiene los pies hincados en su historia y la mirada en el horizonte del mundo?

¿No lograríamos una Europa sin fronteras, si disipando viejos fantasmas, trabajásemos generosamente como ALAIN GUY, codo con codo, en aquello que nos une, y no en lo que nos separa y aniquila como pueblo creador e imaginativo? «Sólo la decisión de construir una gran nación con el grupo de los pueblos continentales volvería a entonar la pulsación de Europa», había dicho Ortega.

Queda Salamanca bañada en el tibio sol de la tarde. El gallo de la catedral vigila el atardecer. Sube por los arbotantes la palabra apasionada, clara, enamorada de armonía y concordia universal del maestro conquense-salmantino Fray Luis:

*«¿Cuándo será que pueda,
libre de esta prisión, volar al cielo,
Felipe, y en la rueda
que huye más del suelo,
contemplar la verdad pura sin velo?».*

José L. Rozalén Medina
Miembro del Seminario Permanente de Filosofía
Española e Iberoamericana

Baltasar Gracián

Palermo, 10 y 11 de octubre de 1986

Tras un silencio de casi 25 años estamos asistiendo a un interesante renacer de los estudios gracianescos. Los últimos trabajos importantes sobre la obra de Gracián aparecieron en torno al año 1958, tercer centenario de su muerte. Los estudios de W. Krauss, H. Jensen, G. Schroder, K. Heger, Batllori-Peralta y el volumen que recoge las sesiones celebradas en Zaragoza en homenaje a Gracián, fueron los últimos estudios sobre el ilustre aragonés. Posteriormente fueron llegando del área americana algunos otros estudios centrados en *El Criticón*, como los de Marcia Welles, Th. Kassier y Ch. Hill.

¿Cuál es la causa de este renacer de los estudios gracianescos en nuestros días? Creo que hay que considerar este renacer de los estudios gracianescos como un fenómeno paralelo al actual interés por el Barroco en general. Entre el Barroco y nuestra época existen ciertas semejanzas, tales como el culto a la «forma» (poética, pictórica, literaria), la revalorización de la invención-creación y hasta de la «transgresión» frente a la norma, el orden, la razón, así como la conciencia de estar viviendo en una época de crisis según queda reflejado en la pérdida del sentido de lo «real» y en sus secuelas el escepticismo o, en algunos casos, el nihilismo. En definitiva, la aproximación al Barroco es una manera de iluminar nuestro presente desde un pasado que ha vuelto a hacerse actual como si se tratara de una constante en la cultura humana. El hecho de que el interés por Gracián esté centrado actualmente en su obra *Agudeza y arte de ingenio* (su obra barroca por excelencia), pone de manifiesto la existencia de ese paralelismo insinuado entre la época barroca y la nuestra, llámese neobarroca o postmoderna. Tanto en el plano poético como en el filosófico Gracián aboga en dicha obra por la Agudeza, y su trabajo consiste en dar expresión a lo que hasta entonces no había pasado de ser una mera intuición. Fruto de ello es el hallazgo de nuevas relaciones verbales y conceptuales, la revalorización de la capacidad inventiva del hombre y un mayor dominio de los hechos humanos desde la dimensión ingeniosa del entendimiento. El Simposio celebrado en Palermo bajo el título: «Baltasar Gracián: del Barroco al Postmoderno» y organizado por el

Centro Internazionale Studi di Estetica (Università di Palermo), tenía como motivación excepcional la presentación de la primera traducción italiana de la *Agudeza y arte de ingenio*. Téngase en cuenta que esta obra de Gracián era la única que aún no había sido traducida a ninguna otra lengua, lo cual no deja de extrañar por tratarse del autor español más traducido después de Cervantes. A la dificultad intrínseca de la obra misma se añadía la desvalorización que la crítica francesa ilustrada y clasicista había hecho de todo lo barroco como sinónimo de mal gusto. El Gracián pensador y moralista continuó vigente en Europa, pero no así el Gracián teórico de la Agudeza y del ingenio, facultades tenidas entonces por irrelevantes frente a la Razón. Sin embargo, la actual crisis de la Razón, junto con el debate seguido sobre la misma, han dejado al descubierto cuanto de mítico encierra dicho uso de la Razón. En consecuencia, se ha comenzado a revalorizar a las demás facultades del hombre, en especial a la facultad estética, capaz de posibilitar al hombre una mayor «emancipación-humanización» que la llevada a cabo por la sola razón. Dentro de este contexto estético-filosófico hay que enmarcar la aparición durante estos tres últimos años de dos traducciones francesas de la *Agudeza y arte de ingenio* (M. Gendreau-Massaloux et P. Laurens, 1984) y la de Genito Pelegrín (1984), así como la reciente traducción italiana dirigida por Blanca Perinián. Por su parte, los filólogos han encontrado en la *Agudeza y arte de ingenio* un claro antecedente de modernas teorías poéticas y retóricas.

Este triple interés: filológico, estético y filosófico quedó claramente constatado en el Simposio celebrado en Palermo, y responde perfectamente a la renovadora reflexión lingüístico conceptual llevada a cabo por Gracián. Por todo ello, las sesiones se desarrollaron siguiendo esta triple problemática. El primer día se analizó el interés actual por la Agudeza (M. Batllori); la importancia del principio de «variedad» en la estética barroca, en particular en la Agudeza (A. Egido); finalmente, se estudiaron las peculiaridades de la prudencia gracia-nasca en relación con la astucia (R. Bodei). Durante la mañana del día siguiente, B. Pelegrín y E. Hidalgo-Serna abrieron la discusión sobre los temas filosóficos que se plantean en *El Criticón* y en la *Agudeza*. Por último, los Profesores M. Perniola y G. Morpurgo Tagliabue se centraron en la modernidad de Gracián considerándolo como un autor por donde podemos transitar los postmodernos y encontrar en él un «saber intermedio» entre el racionalismo y el irracionalismo.

De Palermo traemos la confirmación de las nuevas lecturas que se están haciendo del texto gracia-nesco. Filólogos, estetas y filósofos han encontrado en Gracián un campo fecundo de trabajo. Esperemos que el deseo de «novedad» (gratuidad) no prevalezca sobre el imperativo de la objetividad.

Jorge M. Ayala

Symposium de Filosofía en Liechtenstein

Schaan, 28-30 de octubre de 1986

Principado de Liechtenstein: un Estado independiente, enclavado en la falda alpina, punto fronterizo entre Austria y Suiza, próximo a Alemania. Apenas 160 km²; su capital, Vaduz, 5.000 habitantes. La ciudad de Schaan ha sido elegida como asiento por la Academia Internacional de Filosofía (Internationale Akademie für Philosophie), que desde febrero de 1986 ha iniciado su andadura. El 28 de octubre viste sus mejores galas, al convertirse en centro privilegiado de meditación filosófica y darse a conocer públicamente llena de promesas. Sólo treinta y cinco estudiantes matriculados de variopinta procedencia, cinco profesores residentes y cuarenta profesores de renombre internacional que en condición de visitantes dan sus lecciones. La Academia no puede por menos de constituirse por esos días en la noticia sobresaliente del lugar.

Ningún burocratismo, ningún peligro de rigidez académica. Su modelo, la Academia platónica; su fuente de inspiración, la gran tradición cristiano-occidental. Según su Rector, el profesor austríaco Josef Seifert, se pretende, a distancia de todo eclecticismo, dejar la palabra a las cosas mismas, en su objetividad trascendente y, eso sí, en diálogo con cuantos en el pasado y en el presente lo siguen intentando. Se palpa la huella de Dietrich von Hildebrand, cuya viuda honraría con su presencia algunos de los actos del Symposium. Desde su creación el proyecto de una tal Universidad había contado con el apoyo moral y financiero por parte de las autoridades civiles del Principado.

Un público compuesto de unas cuatrocientas cincuenta personas se han dado cita del 28 al 30 de octubre en una aula no por improvisada menos ambientada, con el macizo nevado de los Alpes al fondo, para seguir las Conferencias y Coloquios que integran el Symposium en torno al tema «Filosofía hoy». Tras el concierto de apertura y las palabras de bienvenida a cargo del Príncipe Nicolás y del Rector, se suceden las intervenciones orales a un ritmo apretado durante los dos días y medio previstos.

Abre la primera sesión Jeanne Hersch, de la Universidad de Ginebra y discípula de Jaspers, exponiendo condiciones y retos con que se enfrenta hoy la filosofía, como las provenientes del progreso técnico-experimental, con la impersonalidad de sus enunciados; o bien cuando se presentan los datos de las

ciencias sociales e históricas como si fueran lo definitivo. La verdad que busca el filósofo lo es para un sujeto, irrenunciablemente libre y responsable; no vale aquí el dilema «funciona-no funciona». El filósofo de la Universidad de Münster Josef Pieper, gran parte de cuyas obras han sido traducidas al castellano, se centra en el acto filosófico, contraponiéndolo a las exigencias laborales del mundo moderno, a la actitud científico-especializada, que recorta un sector de la realidad, y al proceder del teólogo, amparado en la Revelación (si bien es a éste al que más se asemeja, separándose de él por ser más elevada la fuente de conocimiento que da autenticidad al enunciado teológico). La estructura existencial del filósofo tiene que ver con el todo, en un dejarse-decir contemplativo, en que callan los apremios de la planificación laboral. Son ideas en alguna medida familiares para el lector de *Was heisst philosophieren* (su traducción castellana, *Defensa de la filosofía*).

La personalidad de Gadamer es bastante para explicar el interés que despertó su conferencia sobre «Historicidad y verdad», justamente el binomio clave en que se debate su hermenéutica existencial. El filósofo de Heidelberg, haciendo acopio de erudición y de penetración conceptual y filológica, destacó las nociones de contingencia y de conciencia histórica, incorporadas en especial a partir del Cristianismo, sin que, en mi opinión, dejara claramente a salvo la identidad ultratemporal de la verdad. El estilo dialógico gadameriano estaba en sintonía con las resonancias platónicas de la Academia.

En el mismo tema, y con frecuentes alusiones a Gadamer, pero desde un planteamiento fenomenológico-realista, abundó Seifert al abordar «El conocimiento de la verdad ahistórica y la historicidad del hombre». El conferenciante puso el acento en las dificultades internas en que se enreda la posición hermenéutica cuando, como es frecuente desde Dilthey, se dan por válidos el relativismo y el historicismo.

La actualidad de Platón y las diversas interpretaciones propuestas para su lectura fue la cuestión monográfica a que se refirieron las ponencias de la tarde. Hans Kramer, de la Universidad de Tubinga, encaró «La idea de Bien y los primeros principios», mientras que Giovanni Reale, el estudioso de la Filosofía Griega de la Universidad Católica de Milán y autor de una sugestiva Historia de la Filosofía Griega en cinco volúmenes, abordó la temática «¿Qué puede decir Platón al hombre de hoy?».

Con no menos expectación se siguió el tratamiento de la significación del conocimiento filosófico para ámbitos particularizados del saber, como la biología y el derecho. Tal fue el telón de fondo de la mañana del miércoles. Balduin Schwarz, de la Universidad de Salzburgo (de quien J. M. Palacios ha traducido recientemente un estudio fenomenológico sobre *El agradecimiento*), hacía un compendio del desarrollo histórico de la filosofía fijándose en sus jalones más significativos y en los tipos de experiencia que respectivamente están en su base. «Relevancia de la filosofía para las ciencias de la vida» era el título de la exposición del profesor de la Universidad de Munich Reinhardt Low, señalando

la incidencia de los principios ontológicos y de los criterios éticos en este género de saberes. Un ejemplo de estas implicaciones se encuentra en la teoría evolucionista. A Wolfgang Waldstein, de la Universidad de Salzburgo, le ocupó la importancia de la filosofía para las ciencias jurídicas, de acuerdo con el espíritu con que nacieron y la necesidad que tienen de fundamentar las proclamaciones histórico-positivas de derechos.

Quedaba por examinar las vinculaciones —o independencia en su caso— de la filosofía respecto de las configuraciones y condicionamientos políticos. La Escuela de Frankfurt lo ha puesto desde hace algunos decenios en el centro de la atención, sometiendo a revisión el marxismo clásico sin por ello renunciar a todos los postulados materialistas. Como representante de la Universidad frankfurtiana fue invitado a exponer su postura Alfred Schmidt, con el título «Libertad y vinculación de la filosofía». Le siguió Rocco Buttiglione, Vicerrector de la Academia, quien resaltó la prioridad del acto filosófico sobre la política activa, así como el influjo indirecto que para el ejercicio de la política deriva de la filosofía (Buttiglione sigue de cerca el pensamiento de Karol Wojtyła, en especial en sus implicaciones sobre la exigencia de un diseño socio-político que sea digno del hombre imagen de Dios. Ha sido traducida su obra *El hombre y el trabajo*). En los coloquios subsiguientes a las distintas sesiones fueron destacadas líneas argumentativas que no habían quedado enteramente manifiestas en las exposiciones primeras, a la vez que la concurrencia en ellos de otros participantes junto a los conferenciantes contribuyó a su mayor interés.

Con esta iniciativa pionera de una Academia filosófica, en un marco que facilita el diálogo y la contemplación y en intercambio con las Universidades europeas, se abre una nueva esperanza para el aliento y cultivo de las vocaciones filosóficas, cuyo influjo irradie a toda la cultura de Occidente. Es muy pronto todavía para hablar de sus logros.

Urbano Ferrer
Profesor Titular de Ética (Univ. de Murcia)

II Congreso de Lenguajes Naturales y Formales

Blanes, octubre de 1986

En el Centro de Estudios Avanzados del CSIC en Blanes (Gerona), se ha celebrado durante la tercera semana de octubre la segunda edición de un encuentro interdisciplinar sobre lenguajes naturales (lingüistas y filósofos del lenguaje) y formales (informáticos, lógicos y matemáticos). La organización, como el año anterior, corrió a cargo del Departamento de Lingüística General de la Universidad Central de Barcelona, y para ser más precisos a cargo del profesor de ese departamento, Carlos Martín Vide.

Las sesiones de trabajo se estructuraron en plenarios (ponencias y comunicaciones) y de grupos (seminarios). Las ponencias tuvieron un valor muy desigual, algunas por pretender la comprensión de un auditorio heterogéneo en disciplinas y preparación (había un porcentaje alto de alumnos), rayaron en el nivel de las introducciones, alguna otra fue pretendidamente vaga y genérica. Las hubo también buenas y polémicas. Cullell, Mántaras Badía, Moreno Cabrera, Acero Fernández, Martín Vide, de Lorenzo Martínez, Mosterín Heras, Alsina Catalá, Cabré Castellví y Sales Porta fueron los ponentes invitados. Los Seminarios estuvieron a cargo de Vidal Villalba, Font Llovet, Cañón Loyes, Garrido Medina, Pérez Larraudogoitia y Romera Barrios. Las comunicantes procedían de diversas Universidades del país y sus aportaciones respondieron a la diversidad de disciplinas presentes en el Congreso.

Las actas de este Congreso se publicarán próximamente. Han aparecido ya las del año pasado, un grueso volumen en el que se recogen ponencias y comunicaciones, editado por Martín Vide y publicado por el Departamento de Lingüística General de la Universidad Central de Barcelona. (De este primer Congreso dimos cuenta en el nº 4/86 de *Diálogo Filosófico*.)

Camino Cañón

Ciclo de Conferencias sobre Jacques Maritain

Madrid, 17, 18, 29, 24, 25 y 26 de noviembre de 1986

Con motivo del 1.º aniversario de *Humanismo integral* de J. Maritain las fundaciones Humanismo y Democracia, Universitaria San Pablo —CEU—, CIPIE y el Instituto «Jacques Maritain», organizaron este ciclo de conferencias y mesas redondas, que tuvieron lugar en el Colegio Mayor San Pablo.

Comenzó Carlos Díaz el día 17 con una conferencia sobre «Maritain y Mounier», en la que sostuvo que el gran Maritain del pensamiento político tuvo su mejor expresión en la obra de Mounier, ya que Maritain mismo retrocedió en las consecuencias prácticas de su propio pensamiento.

El día 18 tuvo lugar una mesa redonda sobre la influencia de Maritain en el pensamiento político del siglo XX. Rafael Gil Colomer resaltó las premisas antropológicas, sociológicas, filosóficas y pedagógicas de Maritain, así como las consecuencias políticas y sociales, profundamente democráticas, de esas premisas. Llibert Cuatrecasas puso de relieve la aportación esencial de *Humanismo integral* y cómo la necesidad de una organización social correspondiente la articula Maritain en su otra obra clave *El hombre y el estado*. Héctor Casanueva, profesor de Economía política y miembro de la D. C. chilena, hizo una valiosa aportación sobre la veta maritainiana de la acción política en Iberoamérica y su vigencia actual. Por fin, Antonio Aróstegui recordó que Maritain ha influido realmente, más que en el pensamiento cristiano, sólo en el católico. Puso de relieve, además, los límites de la concepción democrática de Maritain.

Ricardo Jerez habló el día 19 sobre «*El Hombre y el Estado*: Colofón del pensamiento político de J. Maritain». En esta obra clave del pensamiento político de Maritain se refleja su experiencia americana y destaca la aceptación del estado laico como vía óptima para la consecución de una sociedad realmente, y no decorativamente, cristiana.

El lunes 24 tuvo lugar una mesa redonda sobre «Maritain y la democracia cristiana», con la intervención de Iñigo Cavero, José M^a Gil Robles, Eduardo Escartín, Luis Sánchez Agesta y Carlos Díaz. Sánchez Agesta expuso en síntesis los presupuestos filosóficos tomistas de Maritain, que hacen del concepto de

Bien Común el centro de su concepción política. Gil Robles se centró en los núcleos políticos de su pensamiento y en cómo ha contribuido en los idearios de los Partidos demócrata-cristianos. Escartín hizo una interesante exposición histórica del decurso histórico de las D. C. alemana e italiana y de las congruencias de Adenauer y Sturzo con Maritain. Carlos Díaz hizo de contrapunto crítico al exponer su perplejidad ante la denominación «democracia cristiana», a la que opuso cuatro dificultades: lingüística, epistemológica, sociológica y política. En síntesis, puso de manifiesto los peligros para el cristianismo de una posición política que pretenda exclusivizar políticamente lo cristiano. Por fin, Iñigo Cavero reivindicó la validez de la democracia cristiana, pues, según él, Maritain no defendía una política cristiana, sino una política *en* cristiano, que pusiera en juego los valores del Evangelio como armadura moral de la acción política.

El día 25 Pedro Cerezo dirigió una interesante conferencia titulada «Maritain, la rectificación del humanismo», en la que expuso las críticas de Maritain al humanismo moderno, su individualismo, totalitarismo y la correspondiente forma del estado moderno; la reorientación del humanismo que opera Maritain, centrado en el concepto de Persona; y, finalmente, las consecuencias políticas de esta posición.

Cerró, el día 26, Javier Tusell con una conferencia sobre «Maritain, su pensamiento y España». A pesar de que *Humanismo integral* se gestó de algún modo en España, en Santander, el verano de 1934, Maritain no ha estado presente intelectualmente en España, como lo estuvo en Alemania, Italia y Francia, y también en Iberoamérica. Su posición activa durante la guerra civil, que no apoyaba al bando republicano, pero que de ninguna forma se identificaba con el de Franco, antes bien, al contrario, hizo de Maritain un autor proscrito en la España de la posguerra. Ni siquiera el aval de su tomismo fue suficiente para un tomismo español demasiado ortodoxo y reacio a la conversión democrática que, en Maritain, realizó definitivamente la intelectualidad católica europea.

El nivel de las intervenciones ha sido muy bueno. Aunque el ciclo ha sido preponderantemente «pro-maritainiano» (excepción hecha de Carlos Díaz y, en cierto modo, de Antonio Aróstegui y Pedro Cerezo), el que quisiera enterarse de las líneas fuerzas de su pensamiento y su influjo en Europa y fuera de ella, ha tenido en estas jornadas una excelente ocasión. Pero por lo que fuere, el número de asistentes ha sido irrisorio; parece que el humanismo interesa poco y que no abundan los que se preocupan por estas cuestiones. El día de máxima asistencia, el 24, no se llegó al medio centenar de personas. Algún otro no se llegó siquiera a la veintena. Ricardo Jerez habló para 15 oyentes y Pedro Cerezo (que venía expresamente de Granada) comenzó ante sólo 12. Tal vez los organizadores no dieron suficiente difusión a unas conferencias de notable calidad.

José M^a Vegas

II Quincena de Filosofía de la Ciencia

Bellaterra, noviembre de 1986

Del 25 de noviembre al 4 de diciembre de 1986 tuvo lugar en el Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma de Barcelona (Bellaterra) la II QUINZENA DE FILOSOFIA DE LA CIENCIA.

Recuperar el diálogo entre Filosofía y Ciencia

En el ancho Campus de Bellaterra la separación entre Facultades es una realidad significativa. La «curiosidad desinteresada» de los profesores es a veces indiferencia respecto a áreas de saber ajenas a los propios puntos de vista.

Si la ciencia ha de hacerse auténtica por medio de la crítica, parece lógico que los matemáticos, los físicos, los biólogos, etc., acepten la invitación de los epistemólogos para discutir/reflexionar sobre temas interdisciplinares. Con este objetivo el Departamento de Filosofía de la UAB ha puesto sobre la mesa diversas cuestiones de actualidad, agrupadas alrededor de «termodinámica e información en biología molecular» e «interpretación matemática del Universo».

Las conferencias han corrido a cargo de 2 profesores de la UAB: los Doctores David Jou (La segunda ley de la termodinámica y la definición de entropía. Sistemas cerrados en equilibrio y sistemas abiertos) y Josep Montserrat (La reducción de la descripción del Universo mediante formulaciones matemáticas: Platón y el Timeo), y de 3 profesores de Euskadi: los Drs. Carlos Bidón-Chanal (Galileo como paradigma del cambio revolucionario de la autoridad), Víctor Gómez Pin (El cálculo infinitesimal) y Javier Exhevarría (El concepto de probabilidad). El Departamento invitó además al ingeniero industrial y ex-profesor de la Universidad Católica de Santiago de Chile F. Walter Meyerstein.

Según amable explicación del Dr. Josep Montserrat i Torrents, la metodología escogida para dar unidad a las reflexiones de los ponentes obligó a tratar previamente los temas en sesiones de trabajo conjunto.

La simetría se presupone en ciencia

En la mañana del último día el profesor Meyerstein habló de «La reducción de los organismos vivos a sistemas informáticos codificados». A partir de la estructura molecular de los ácidos nucleicos, según el modelo ofrecido por los

Nobel de 1962, intentó explicar su funcionamiento con terminología informativa (Shannon), evitando escollos como la teleonomía o los saltos cualitativos en la evolución.

El Dr. Rovira inició la DISCUSION final, a la que asistieron todos los ponentes. Se refirió directamente al concepto de «simetría del universo», citando a Descartes: sin orden no hay conocimiento posible. Platón atribuía al demiurgo el orden del mundo; los creyentes hablan de causalidad divina; los no-creyentes se limitan a admirar la belleza del Universo. Los científicos la presuponen en sus cálculos.

Al ritmo del flujo discursivo —llevado socráticamente por los filósofos— fueron surgiendo otras categorías del pensamiento: caos, evolución, determinismo, tiempo, ritmo, etc.

¿Ciencia o Técnica?

Ha asistido a la II QUINZENA DE FILOSOFIA DE LA CIENCIA aproximadamente el uno por ciento de los estudiantes de «ciencias». El Departamento de Filosofía se ha animado ya a programar para el próximo mes de marzo (días 10-11-12) un nuevo encuentro interdisciplinar sobre el TIEMPO, desde los puntos de vista del filósofo, del físico y del escritor.

Debemos alegrarnos de estos esfuerzos y de su éxito. Recordando a Jean Hyppolite podemos afirmar que son indispensables para «constituir la "conciencia de sí" de la ciencia». Desgraciadamente la mayoría de los profesionales de la Ciencia, bajo presiones sociales, se sienten más cómodos en los parámetros de la Técnica. Una alumna de biológicas, al regresar a Barcelona, cuestionaba aún la relación entre Filosofía y Ciencia: era una voz mayoritaria.

El Departamento de Filosofía de la UAB abriga además un importante proyecto de colaboración entre Universidades al Norte y Sur del Pirineo. Existen para ello bases de ayuda comunitaria.

Francesc Casañas

El paseo de San Agustín. Crónica de un Encuentro

Salamanca, 13-14 de noviembre de 1986

En nuestra sociedad actual parece que la necesidad de pensar no está valorada en demasía. No es de extrañar que más de una avisada sensibilidad de nuestros días haya asociado el nebuloso fruto humano que nos aguarda con la crisis del pensar último y radical que entretejía el caluroso ropaje de los sistemas crítico-metafísicos. Quizá la mejor forma de enhebrar de nuevo el incisivo pensar con la inasible realidad sea recuperar las raíces históricas de la esencia del concepto que nos encarna.

Acercarse al pensamiento de un clásico como San Agustín regenera nuestro presente y nos permite lanzar un puente a ese nebuloso futuro. En este sentido, y como conmemoración del XVI Centenario de la conversión del Obispo de Hipona, se celebró en Salamanca el *II Encuentro de la Sociedad Castellano-Leonesa de Filosofía* (SC-LF) con el lema *El pensamiento filosófico de San Agustín*. El 13 y 14 de noviembre fueron dos días de profundización y acercamiento a su filosofía pues sigue siendo aún uno de nuestros grandes desconocidos en la Historia de la Filosofía. ¿En cuántos distritos universitarios permanece aún San Agustín? ¿Cuántas de nuestras programaciones hacen memoria histórica de los filósofos que han contribuido a la idea de lo que hoy llamamos Europa? ¿Cuántos cursos monográficos se ofrecen aún en nuestras amorfas y aletargadas facultades de Filosofía sobre el autor de *Las Confesiones*?... Está claro que la Filosofía no está de moda, ni siquiera entre sus administradores. Por eso, hartos de tanta postmodernidad evanescente hemos sacado del baúl de los recuerdos a San Agustín y lo hemos llevado de paseo. Así, ajustamos cuentas con nuestra mala conciencia filosófica y esperamos que llegue otro centenario que lucir.

¡Qué alegría verlo entre nosotros!, se acercó por allí sin ni siquiera conocer el programa que le habían preparado. Cuando le entregué uno minutos antes de que comenzara el Encuentro se asustó. Qué animales habíamos sido al enlazarlo en algo así como nueve ponencias, varias comunicaciones y una mesa redonda con el otro paseante de aquel año: Don Miguel de Unamuno.

Traté de convencerle de que era posible presentar su pensamiento en pocas horas y muchas ponencias pero el silencio de su irónica sonrisa me advertía de que andábamos por mal camino. Estuvo a mi lado cuando el profesor M. ALVAREZ presentó el Encuentro levantando acta del desamparo al que se veían sometidas Instituciones como la Organizadora del Encuentro (le ruve que

aclarar a Agustín que Mariano era Decano de la Fac. de Filosofía y Presidente de la SC-LF). El me preguntó, ¿para poder pensar, y pensar bien, hacen falta tantas instituciones? Yo le dije que los filósofos no estábamos ahora tan considerados como en su tiempo. El se echó a reír... le tuve que llamar la atención porque comenzábamos a dar la nota.

Un rato después estuvimos muy atentos a las sabias palabras del profesor M. CRUZ HERNANDEZ. *La filosofía que pudo conocer Agustín en Cartago, Roma y Milán*, decía en el programa. Agustín me confesó que había mucha verdad en lo que ese profesor decía cuando analizaba sus fuentes, se quedó admirado de tanta erudición y cayó en la cuenta de que siempre se había preocupado más por Platón y los Neoplatónicos (su amigo Plotino) que por el aburrido Aristóteles del libro de las Categorías (por entonces, Guillermo de Baskerville aún no había rescatado el segundo libro de la *Poética* de Aristóteles). Cuando acabó este docto profesor su exposición me dijo Agustín que a él lo que le impresionó fue *El Hortensio* de Cicerón.

En el descanso, mientras yo tomaba un café, me preguntó que dónde teníamos la Biblioteca. Le advertí que aún estaba un poco desordenada pero él insistió en que quería ver si estaban todas y cada una de las obras que él había escrito. El sabía que era imposible que estuvieran, pero, a la vuelta, se sorprendió de lo poco usados que estaban los libros que él había escrito ahora editados por una tal BAC.

Volvimos presto a oír al P. LUCIANO RUBIO. Agustín me confesó (a él le gustaba esto de hacer Confesiones) que ese hombre había estado con él muchas veces, que le resultaba familiar. Habló del *Neoplatonismo de la «Teología» del Pseudo-Aristóteles y su proyección en la Edad Media*, mencionaba a unos filósofos árabes que Agustín ni conocía. Al explicarle yo que eran Alkindi, Alfarabi, Avicena... me preguntó asustado si eran herejes maniqueos. Lo tranquilicé y le dije que esos señores también buscaban la verdad pero que estaban por otros caminos distintos a los de los cristianos. Al decirle esto me susurró al oído que él tenía la Iluminación de que la Verdad de los árabes era parecida a la de los cristianos sólo que con otro nombre y que por ello su filosofía vale también mucho para su vida. Se asustó cuando le dije que lo que aquel profesor nos había expuesto fueron las bases del *agustinismo-avicenizante*. Creía Agustín que aquello era una nueva herejía y ya estaba pensando hacer un nuevo estudio contra estos Académicos.

Las charlas de los profesores P. GARCIA CASTILLO y S. ALVAREZ TURIENZO le resultaron curiosas. Ambas se centraron en la retórica. Cuando el primero leyó la suya, *Retórica y Filosofía en el Neoplatonismo*, Agustín estuvo a punto de levantarse (era muy inquieto) y explicarle con más detalle en qué consistía el método que usaba. Le estiré del hábito y se calmó. En la segunda, sobre los *Métodos retórico y filosófico en los escritos de Casiciaco*, Agustín no se pudo aguantar y aplaudió porque, como se había dicho allí, él tampoco creía demasiado en los falsos poetas que ya criticara Platón. Más tarde, cuando habló el

profesor J. OROZ RETA, Agustín se sorprendió de las muchas metáforas que él había utilizado en sus tiempos jóvenes. Yo le dije que aquel profesor era filólogo y que entonces sabía mucho del lenguaje, por eso hablaba de *El lenguaje en los primeros escritos de San Agustín*. Al salir aquel día tuvimos una larga conversación sobre las relaciones entre filosofía y filología, me confesó que ambas disciplinas habitaban espacios vecinos.

Cuando habló el joven profesor L. PEÑA sobre *La identificación agustiniana de verdad y existencia: una defensa filosófica*, Agustín me agradeció que hubiéramos pensado en defenderlo, pero creyó que ya no era necesario puesto que en el Obispado de Hipona tenían un buen gabinete jurídico. Quedó sorprendido cuando oyó por la escondida boca del barbado rostro del joven profesor que en él verdad y existencia coincidían. En ese momento sacó un pequeño pergamino de su bolsillo y anotó en un latín perfecto «*Non intratur in veritatem nisi per caritatem*»; me dijo que el problema de la verdad se resuelve en la ontología de la vida, donde se da la existencia amorosa. Fue entonces cuando entendí a la perfección el arduo edificio lógico de las palabras de aquel joven profesor. En la intervención de F. SARDIÑA, *El problema del mal en los primeros escritos de S. Agustín*, Agustín salió del recinto, al concluir le pregunté que a qué se debía tanta precipitación, él me dijo que eso del mal era un problema serio y difícil de tratar, confesándome que no tuvo claro ese problema y que los otros filósofos y santos que con él estaban en el cielo aún no lo tenían del todo resuelto.

Le gustaron las intervenciones de A. UÑAJUAREZ, *Vigencia medieval de San Agustín*, y la del profesor E. RIVERA DE VENTOSA, *Agustinismo medieval: logro histórico y programa perenne*. El no sabía que sus libros se hubieran leído tanto en la Edad que nosotros llamamos media.

En la tarde de aquel lluvioso viernes de noviembre acababa el Encuentro con una Mesa redonda sobre *Agustín y Unamuno*. Antes, ya se habían encontrado los dos en la puerta de la Facultad de Filosofía. Ambos fueron testigos de cómo veteranos profesores y expertos en sus pensamientos debatían sobre lo que ellos habían dejado. Se miraban entre ellos y, a veces, reían. Unamuno, siempre más serio, cuando los ponentes hablaban de cómo la *agonía* era parte central de la experiencia del hombre en el mundo, le susurró al oído de Agustín:

No quiero morirme, no, no quiero ni quiero quererlo; quiero vivir siempre, siempre, siempre, y vivir yo este pobre que me soy y me siento ser ahora y aquí y por esto me tortura el problema de la duración de mi alma, de la mía propia.

Agustín, que siempre hablaba menos, le contestó:

Si despicitis mundum, habebitis cor mundum, et videbitis eum qui fecit mundum

... Desde entonces, ambos permanecieron silenciosamente en mi interior, retomé la pluma y hablaban.

Agustín Domingo Moratalla

Cincuentenario de la muerte
de
Miguel de Unamuno
(1936-1986)

Salamanca, 1986

En estas mismas páginas de DIALOGO FILOSOFICO, Manuel Padilla, en su crónica informativa sobre el «Curso de Unamuno en Salamanca» (pág. 97 del número 4, Enero-Abril de 1986), se adelantaba a sugerir «que sería muy interesante un curso en el que, con metodología interdisciplinar, se abordase una visión completa y coherente del pensador vasco».

Pues bien, este Cincuentenario celebrado en Salamanca, cuya Coordinadora ha sido la D^a D. Gómez Molleda, directora de la Casa-Museo de Unamuno, que comenzó oficialmente el día 7 de mayo para finalizar el día 31 de diciembre, ha tenido la principal característica de poner en práctica esta metodología interdisciplinar.

El período comprendido entre estas dos fechas ha estado ampliamente ocupado por acontecimientos que de una u otra forma, y en sus diversas vertientes, querían recordar a este polifacético vasco-salmantino. De ellos señalaré, únicamente, aquellos que entiendo relevantes para el pensamiento filosófico. No obstante, no incluyo las Ponencias que el V Seminario de Historia de la Filosofía Española dedicó los días 24 y 25 de septiembre a la figura filosófica de Unamuno, al haber dado cumplida información de las mismas esta Revista en su último número (Enero-Abril 1987, nº 7, pág. 96). Por lo que me voy a referir al momento central de dicho Cincuentenario como fue el Congreso Internacional y a dos Conferencias que pronunciadas fuera del Congreso, pero dentro del Cincuentenario, me parecieron interesantes y significativas; se trata de la Conferencia de inauguración impartida por D. Pedro Laín Entralgo con el título «Unamuno y el conocimiento del hombre», y la del Profesor y Catedrático Cirilo Flórez Miguel, que en ese mismo mes de mayo expuso un sugerente «Panorama de ideas unamunianas».

Estructurado el Congreso en tres secciones:

- I. Unamuno y su tiempo,
- II. La obra literaria de Unamuno,
- III. El pensamiento de Unamuno,

se estableció el trabajo de forma que cada jornada incluía ponencias y comunica-

ciones de las tres secciones temáticas. De nuevo me veo obligado a reducir esta información a la sección III, y esto, evidentemente, no por otras razones que las de la profesión. Lo haré guiado de lo que creo intencionalidad, oculta o no, del contenido general de cada Ponencia.

Así, los Profesores Cirilo Flórez y Ciriaco Morón Arroyo («Ser y escribir: paradoja y consistencia en Unamuno») constituyen un intento de intelección global de la obra filosófica unamuniana. El primero de ellos, de forma clara y razonable, justificó su consideración de la filosofía de Unamuno como filosofía poética, con su lógica narrativa inherente y opuesta a la lógica de la prueba, lo que desembocaría en la búsqueda del lenguaje como el lugar del pensamiento. Con el tema del lenguaje podría enlazar la Ponencia del Prof. C. Morón Arroyo, para quien el lenguaje sería la vía (no lineal, por supuesto) por la que habría que caminar para una comprensión global del pensamiento unamuniano en sus tres momentos: a) problemas lingüísticos, estudio del «alma nacional», b) problema de Dios y supervivencia después de la muerte, c) problema de la personalidad. Identidad y comunicación. Tal lenguaje «escrito» tendría virtualidades en los tres sentidos: a) ordenando proposiciones sobre ser y lengua, b) sirviendo para entender su metafísica, c) escritura como despliegue y/o falsificación del ser personal.

Los Profesores Mariano Alvarez («La tradición y el "hecho vivo" en el primer Unamuno») y J. M. Navarro («Ser y tiempo en el pensamiento de Unamuno») repensaron a Unamuno con soslayo hegeliano el primero y con ribetes heideggerianos (sartrianos hubo alguien que dijo) el segundo. Concebida la tradición como sustancia y la historia como forma ambas se encontrarían en el «presente total intrahistórico» al que se llegaría extremando lo que de universal hay en el individuo y prescindiendo, por tanto, de las diferencias puramente individuales. Para Unamuno, según el Prof. Mariano Alvarez, la tradición no puede sino concretizarse en el «hecho vivo». Por otra parte, siempre que se ha intentado «exprimir» y quizá también expresar el pensamiento de Unamuno en categorías existencialistas ha habido que explicar qué sucede con el Unamuno spinoziano de las primeras páginas del «Sentimiento trágico de la vida». En la inter-relación Ser-Tiempo, ¿qué lugar queda para la Eternidad? ¿Heidegger y/o Spinoza? El Prof. Navarro expuso una excelente base para este tema.

Y por lo que respecta al estudio de las fuentes dos fueron las Ponencias: la del Prof. Laureano Robles («El positivismo en Unamuno») y la del Prof. Nelson Orringer («La Filosofía de la gloria en Unamuno y en Stapfer»). Para entender el positivismo unamuniano es necesario conocer las lecturas que el propio Unamuno, lector infatigable, hizo de autores tan importantes como Ribot, Spencer, Hartmann, Wundt, Ochorowicz... y otros. El Prof. Orringer, por su parte, puso de relieve la influencia de Stapfer en Unamuno por lo que al tema de la inmortalidad facultativa (el deseo de inmortalidad inmortaliza) sobre todo se refiere, a partir de 1898, pero de forma más clara en sus obras de principios de

siglo como «Martín o de la gloria», «Amor y Pedagogía», «Sentimiento trágico», «Abel Sánchez», «Vida de D. Quijote y Sancho».

Las cuatro partes que, según el Prof. Alain Guy (La trama filosófico-teológica en «Del Sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos») componen el «Sentimiento trágico», a saber: el hombre concreto de carne y hueso, el interrogante razón-fe, la fe agónica, la afirmación de Dios para arrancarle la inmortalidad, tienen como hilo conductor la actitud personal de Unamuno que busca al Dios de su niñez y no al Dios de las pruebas filosóficas. «Peregrino del Absoluto» (frase que el propio Unamuno retoma de León Bloy y que el Prof. Guy aplica a Unamuno), Unamuno fue situado por el Ponente entre los personalistas cristianos como Mounier, León Bloy, Maritain... El Prof. Guy, amante hispanista y amigo de Salamanca, le concede una innegable originalidad al «Sentimiento trágico de la vida».

La interesante Ponencia del Prof. Pedro Cerezo («El pesimismo trascendente en Miguel de Unamuno») analiza lo que constituye un paso de Unamuno hacia una filosofía de la acción cuya toma de postura se encuentra en el Ensayo «Plenitud de plenitudes». «Pesimismo trascendente» —expresión unamuniana— es la que al Prof. Cerezo le parece la más adecuada para caracterizar un pesimismo que se trasciende a sí mismo en una actitud combativa, voluntarista y utópica, que terminará simbolizado en la figura de D. Quijote de su obra «Vida de D. Quijote y Sancho».

Por lo que respecta al tema tan unamuniano de Razón/Fe, el Prof. S. Alvarez Turienzo («Sentimiento trágico de la vida y ética en Unamuno») expuso la reducción que, a su juicio, hace Unamuno de la metafísica a la ética, fundamentada esta ética en una fe que va más allá de una razón que no puede sino hacer una lectura insuficiente de lo que hay. Una ética utópica, pues tanto es instalarse en ella como hacerla. Dentro de este mismo tema, el Prof. F. Fernández Turienzo («Unamuno el "morabito" y las relaciones entre la ciencia y la fe») alarga estas mismas conclusiones pero trasvasando la dualidad metafísica/ética a la dualidad Europa/Africa. Europa como lugar de la razón científica que se pregunta por el método, por el «cómo funcionan las cosas» y no por lo que son. Y Africa (San Agustín, Tertuliano) depositaria de una fe, quizá absurda, pero que es necesaria para los que tienen la pasión de vivir y de buscar la verdad de la vida, la sabiduría. A continuación señaló acertadamente el Ponente lo que para Unamuno podría ser la disolución de la dualidad; se trata de una misma actitud de fe: fe en la ciencia y fe en la vida; y Unamuno encuentra más *razonable* y conveniente la segunda.

Y por último, D. P. Laín Entralgo, en la Conferencia inaugural, disertó sobre el conocimiento personal en Unamuno. Para lo cual se valió principalmente de sus novelas. Para Unamuno, según Laín Entralgo, el conocimiento del «otro» no responde tanto a unos hechos como a la propia imaginación del que conoce. El otro es una creación mía, aunque con el peligro de convertirlo en ficción, pero no por ello menos válida.

Informaciones

Creo que es deber, por la categoría de los especialistas en Unamuno de las otras dos secciones, al menos citarlos. En la Sección de Historia fueron ponentes: D. Gómez Molleda, J. A. Maravall (recientemente fallecido), E. Inman Fox, V. Ouimette, D. Robertson, Elías Díaz, J. P. Fusi, L. Urrutia, F. García de Cortazar. En la Sección de Literatura: G. Ribbans, J. López Morillas, Isabel Criado, J. de Kock, H. Laitenberger, A. Vilanova, E. de Bustos, R. Senabre, V. García de la Concha. Así como no faltó el pensamiento teológico con una estupenda ponencia del Prof. Olegario González de Cardedal sobre el «Cristo de Velázquez».

Citaré también a aquellos comunicantes y presidentes de mesa que, al margen de su comunicación y de su presidencia, son autores de obras sobre Miguel de Unamuno. Entre los primeros: Díaz-Peterson, B. J. Luby, R. García Mateo, E. Rivera de Ventosa, Birute Ciplijauskaite. Entre los segundos: A. García Regalado, R. Gullón, I. M. Zabala, F. Ynduráin, J. L. Aranguren. Todos los únicamente citados merecerían también su crónica. Al menos que quede constancia.

.Y entre la actividad del pensamiento, la actividad de los hechos. Quedó constituida la Asociación Internacional de Amigos de Miguel de Unamuno, aunque en fase Estatutaria, y se hizo la presentación del volumen-homenaje que un número de expertos (bastantes participantes en el Congreso) dedicó a Unamuno, siguiendo la metodología interdisciplinar usada en el Congreso. Presentarlo sería otra crónica.

En resumen, podemos hacer una valoración positiva de esa trilogía de secciones y su exposición alternativa; evita cansancios de lo excesivamente monologante, ayuda a ver otras perspectivas, a favorecer el diálogo entre especialistas (tan necesitado)... Experiencia digna de continuarse. Quizá, por otro lado, temas desconectados, excesivas horas de escucha, quizá, y, por tanto, poco tiempo y lugar para el diálogo, quizá excesivos días... aunque no para todos. Pero que no hace malo lo bueno, todo lo más, algo menos llevadero.

Para terminar un deseo. «Que no sea una maniobra para enterrarlo más» anticipó el propio Unamuno en 1915 a propósito de un próximo Centenario de Cervantes. Que eso mismo, decimos nosotros, no le suceda a Unamuno con motivo del Cincuentenario de su muerte.

Luis Andrés Marcos

Unamuno en los altares. Apuntes de un Congreso

Salamanca, 10-20 de diciembre de 1986

1986 no fue únicamente el año en que entramos en Europa, fue también el año de Unamuno. No, no es que Unamuno resucitara sino que se celebraba el Cincuentenario de su muerte. Durante los días 10-20 de diciembre y en el aula que lleva su nombre, la Universidad de Salamanca ha conmemorado este cincuentenario con un monstruoso congreso internacional sobre la vida y obra del que fuera su rector. Varios meses duró la preparación minuciosa de este gigantesco acontecimiento que intentó reunir a los mejores «unamunólogos» del mundo. Durante estos días la parafernalia oficial que suele acompañar a todo Congreso relativamente sencillo se multiplicó por doquier; la España oficial entronizaba a otro de sus mártires, canonizaba a otra de las víctimas del oficialismo cultural español.

«Prestigiosos investigadores dieron a luz el fruto de largas vigilias dedicadas a desvelar enigmas, iluminar lecturas, descubrir inéditos, datar y ordenar textos dispersos, descubrir oscuros procesos creadores, abrir caminos y apuntar rumbos de futuras pesquisas. Universitarios de distintos meridianos, y desde muy diversas metodologías han acabado con el tópico negativo del Unamuno energúmeno, morabito, paradógico y contradictorio». Con estas palabras en la prensa local el profesor E. de Bustos describía este acontecimiento cultural que no sólo se ha limitado a facilitar las claves de interpretación que una Obra como la de Don Miguel necesita, sino que ha captado la intuición fundamental de que comprender a Unamuno es comprendernos un poco a nosotros mismos.

Ante la imposibilidad material de reseñar el total de conferencias y comunicaciones que articularon las sesiones de trabajo, mencionaré únicamente las que, a mi particular juicio, pueden ser de interés para el público filosófico. Además de este Congreso, se presentó el volumen homenaje *Cincuentenario de Miguel de Unamuno*, trabajo interdisciplinar editado por la Casa-Museo Unamuno (Ed. Universidad 1986, 798 pp.). En él se recogen testimonios, recuerdos y ensayos relativos a la obra literaria de Unamuno, a su tiempo, a su pensamiento y su epistolario. Quien desee mayor información sobre el Congreso o conocer con más detalle alguna de las ponencias puede dirigirse a Casa-Museo Unamuno (C/. Libreros, 25. 37008 SALAMANCA).

Comenzó el Congreso con la intervención de la profesora Dolores Gómez Molleda, directora de la Casa-Museo, con la ponencia *Aproximación al último Unamuno. El proceso ideológico de D. Miguel (1931-1936)*. A su juicio el caso

Unamuno no puede analizarse independientemente del grupo de inteligencia hispano en cuya ideología convergían proyectos de organización política enlazados con sistemas de ideas y valores de la élite liberal. Desde este horizonte, la polémica ¿continuidad o ruptura? fue el eje de la polémica con Azaña que impulsó al rector de Salamanca a la aspiración de una República distinta a la existente. Con la intervención *De la idea de intra-historia a la Historia*, el profesor J. J. Maravall hizo quizá su última intervención en público pocos días antes que le sorprendiera la muerte. Audaz ponencia en la que el autor recorrió la dialéctica historia-individuo que hará germinar una intra-historia que es eternidad oculta y que siempre se da junto a la Historia.

Dos intervenciones profundizaron en la ontología unamuniana. Ambas deudoras del método interpretativo que se genera en la conciencia histórica de raíces fenomenológicas. El profesor J. M. Navarro analizó los distintos significados del término «ser» en la obra de Unamuno en su ponencia *Ser y tiempo en el pensamiento de Unamuno*. En el autor de *Niebla* no hay más que metafísica vital donde la libertad es el germen fundamental del ser de la vida. La temporalidad unamuniana es una temporalidad finita que articula el ser de la historia constituyendo la tradición nutriente del individuo. En continuidad con este planteamiento, pero centrado en el primer Unamuno, el profesor M. Álvarez disertó sobre *La «tradición» y el «hecho vivo» en el primer Unamuno*. A su juicio, la tradición en Unamuno es la sustancia de la historia, lo que hace que en ésta no haya discontinuidad ni ruptura. En cambio, la historia es la forma de la tradición, completándose esta visión ontológica de signo inmanentista con una concepción hermenéutica circular. Esta tradición se expresa en el «hecho vivo» que adquiere las notas de predicado universal, necesario, que constituye lo que llamamos el universo junto con el fondo de lo indistinto e indeterminado. Este fondo, nimbo o atmósfera vital es lo que da carne y vida a los conceptos y los mantiene en conexión. A mitad de camino entre la ontología, la ética y la filosofía de la religión unamuniana se encontraba la comunicación del profesor R. García Mateo *La dialéctica de Unamuno. Ni Hegel ni Kierkegaard. Peculiaridad de su pensamiento* a raíz de la cual se produjo un interesante debate sobre la radicalidad y alcance de la cosmovisión religiosa de Don Miguel.

Dos intervenciones abordaron la Ética de Unamuno. En primer lugar la densa intervención del profesor P. Cerezo llevaba por título *El pesimismo trascendente*. Se proponía analizar el núcleo originario de la filosofía de la acción de Don Miguel en alguno de sus ensayos. A su juicio, la originalidad del rector de Salamanca consistió en integrar el nuevo idealismo moral en una metafísica de la voluntad reacuñada en clave personalista en la que puede integrar influjos decisivos de Schopenhauer y Nietzsche. Desde otros esquemas interpretativos, el profesor S. Álvarez Turienzo disertó sobre *Sentimiento trágico de la vida y ética* partiendo de que lo que a Unamuno realmente le preocupaba y que movía toda su reflexión era un *problema práctico*: el problema del sentido, a dónde vamos y de dónde venimos. Esta fue la causa de que toda

realidad que caía en sus garras intelectuales fuera encauzada desde el horizonte ético que le movía y que supo plasmar acertadamente en *El sentimiento trágico de la vida*.

No cabe duda que el pensamiento unamuniano sobre la religión es conflictivo. Cómo no lo iba a ser cuando el conflicto y la agonía eran parte del mismo ser personal de Unamuno. Sobre la filosofía de la religión se habló mucho en el Congreso y rara fue la ponencia, ya sea literaria, ya sea histórica, ya sea filosófica en la que el tema no apareciera. En este horizonte de reflexión podemos destacar la ponencia del profesor O. González de Cardedal: *Claves últimas para la comprensión de «El Cristo de Velázquez»*. Considerada por el teólogo profesor como su obra cumbre según un juicio del mismo Unamuno, en ella Unamuno quería ver unidas las tres dimensiones esenciales de su destino: la realidad religiosa, la realidad nacional y la creación poética, realidades que apenas habían tenido eco en la opinión pública de la España de su tiempo. El profesor González de Cardedal se preguntaba si el contenido del poema sería ajeno o lejano a unas generaciones religiosas no acostumbradas a una lectura poética innovadora de la materia cristológica.

El hispanista A. Guy presentó su intervención sobre *La trama filosófico-teológica en «El Sentimiento trágico de la vida»*. En ella presentaba un Unamuno abierto que invita a creer en el valor de la vida lejos de pedantismo, de intelectualismo mediocre, de cristianismo evangélico y paramístico, tejiendo en sus polémicas una antropología filosófica y una propedéutica genuina en la creencia de lo sobrenatural y en el Dios hecho hombre.

En continuidad con este planteamiento se situaba la interesante comunicación del prof. E. Rivera de Ventosa: *La experiencia de Dios en M. de Unamuno y en X. Zubiri*. También el profesor N. Orringer analizó el tema desde la influencia que P. Stapfer tuvo en Don Miguel en *La filosofía de la gloria en Unamuno y Stapfer*. Dentro de la delimitación de los elementos que determinan la filosofía de la religión y, en un sentido más amplio, las relaciones de Unamuno con la Iglesia católica.

Varias ponencias analizaron la relación de Unamuno con sus orígenes vascos y con la España liberal, con la ciencia de su tiempo, caben destacarse la de J. P. Fusi, J. Marichal, L. Robles, respectivamente. En el estudio de su obra poética merecen nombrarse las intervenciones de los profesores E. de Bustos y V. García de la Concha. Aunque aún se conocen pocos datos sobre los últimos meses de la vida de D. Miguel, E. Díaz centró su intervención en el complejo año de la Historia de España que fue 1936.

Por último, no quisiera cerrar esta breve crónica sin dar cuenta de la ponencia del profesor C. Morón Arroyo: *Ser y escribir: paradoja y consistencia en Unamuno*. Presentó un estudio diacrónico de las paradojas que están presentes en la consideración unamuniana de la escritura como palabra mediada y repensada. Estas paradojas, según el prof. Morón Arroyo, se resuelven en una fenomenología de la escritura. Escribir es la encrucijada de lo que hay que decir,

Informaciones

lo que la intencionalidad del sujeto plasma en la escritura y lo que el lenguaje dice por el sujeto. Estos análisis se presentan hoy como fundamentales para releer una historia de la filosofía que parece aletargada en los anaqueles de nuestras bibliotecas y en el cómplice silencio de nuestras aulas y facultades convulsas ante una postmodernidad evanescente.

En definitiva, un Congreso interesante y una muestra de bien hacer. Quizá Don Miguel se hubiese hecho un Congreso más humilde, con menos pirotecnia oficial. Ya tenemos otro mártir canonizado en los altares: San Miguel de Unamuno ¿quién será la siguiente víctima de esta culturilla oficial?, ¿con qué criterios se administrará el silencio de otros tantos pensadores nuestros que esperan en la memoria?, ... *Consilium in dubiis remedium prudentis est.*

Agustín Domingo

Semana sobre «El hombre y la comunicación»

Bilbao (Deusto), 9 - 13 de febrero de 1987

Organizada por la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, dentro de los actos conmemorativos del primer centenario de la Universidad de Deusto (1886-1986), tuvo lugar una serie de conferencias con el tema común: «El hombre y la comunicación».

La conferencia de José Luis Pinillos (catedrático de psicología de la Universidad Complutense de Madrid tenía el título de el «homo urbanus». En ella el profesor Pinillos partía de la tesis siguiente: la circunstancia imprime carácter en la esencia del hombre, aunque no nos demos cuenta. Esta tesis la aplica al carácter propio de la ciudad. El carácter que imprime la ciudad actual en el hombre es negativo: stress, incomunicación, inseguridad. Frente a la sobredosis de información (mass media), el prof. Pinillos propuso una recuperación del mundo del sentido (vida, muerte, vida interior). Otra de las conferencias estuvo a cargo de Aquilino Polaino (catedrático de psicopatología en la Universidad Complutense de Madrid): «La comunicación profesor-alumno en la encrucijada». El prof. Aquilino analizó la situación de los problemas que afectan tanto a los profesores como a los alumnos: la desmotivación, el autodidactismo, el paro entre los titulados.

Javier Muguerza (director del Instituto de filosofía del C.S.I.C.) disertó sobre «El sentido de la ética comunicativa». Después de exponer la teoría de la acción comunicativa de J. Habermas, el prof. Javier Muguerza objeta a Habermas su excesiva confianza en el consenso: ¿Dónde está la polémica en la comunicación? La polémica es la madre de todas las cosas. Habermas parece olvidarse del conflicto, como algo propio de la misma comunicación. El prof. Javier Muguerza propone la concordia discorde: la acción sin discurso es ciega, el discurso sin acción es vacío.

Miguel de Moragas (vicerrector de Investigación de la universidad de Bellaterra. Barcelona) con su conferencia «Las nuevas tecnologías de la comunicación y el futuro de las lenguas y las culturas menos extendidas», trató el problema de las lenguas locales (catalán y euskera). Abogando porque las lenguas propias, sea el euskera, el catalán, el gallego, tengan unos espacios propios de comunicación (TV, Teletexto, etc.). Angel Riviere Gómez (profesor titular de psicología. Universidad Autónoma de Madrid. Asesor técnico de la asociación de padres de niños autistas) disertó sobre «la interacción en bebés: la comunicación y el origen de la mente». José A. Ibáñez-Martín (catedrático de filosofía de la educación en la Universidad Complutense de Madrid) centró su exposición en el «sentido crítico y comunicación». José Luis Rodríguez Diéguez (catedrático de didáctica. Universidad de Salamanca) trató el interesante tema del cómic en su

Informaciones

conferencia: «Explotación didáctica del cómic». Carlos Paris (catedrático de antropología filosófica en la Universidad Complutense de Madrid) hizo un examen crítico sobre la progresiva militarización y patologización de la ciencia en su conferencia: «Análisis crítico de la sociedad informatizada».

El profesor José Luis Aranguren cerró el ciclo de conferencias de esta semana, mostrando la relación entre «comunicación y ética». El profesor Aranguren incidió sobre la necesidad de una vuelta a la ética intrasubjetiva (sin por ello olvidar las éticas comunicativas que centran la comunicación en lo intersubjetivo), llamada también por el autor ética narrativa-hermenéutica.

Después de las conferencias, se leyeron las 24 comunicaciones de profesores y alumnos de la facultad de F.I.C.E. (Universidad de Deusto). Todas las conferencias y comunicaciones serán recogidas en una publicación interna, conmemorativa del primer centenario de la Universidad de Deusto (Bilbao).

Alberto Gutiérrez Martínez
Bilbao

Próximos congresos

XVIII Congreso Mundial de Filosofía (Informaciones tomadas de la primera circular)

Brighton, 21 - 27 de agosto de 1988

El Congreso Mundial de Brighton, que se celebrará en 1988, seguirá el ejemplo del Congreso Mundial de Montreal, armonizando el reconocimiento de la diversidad de las posiciones filosóficas con los méritos de la concentración sobre un tema central. El tema escogido para este Congreso es la Comprensión Filosófica de los Seres Humanos.

Una parte del programa se ocupará del tema central, que será elaborado en cuatro sesiones plenarias y dos simposios. Para cada sesión plenaria habrá tres oradores invitados: un orador principal, un comentador y un presidente. Además se llevarán a cabo: dos coloquios, uno celebrando el bicentenario de la publicación de la *Crítica de la Razón Práctica* de Kant y el otro conmemorando el cincuenta aniversario de la muerte de Husserl; más de cincuenta secciones para las ponencias aportadas, diecinueve sobre las principales ramas de la filosofía y más de treinta y cuatro que versarán sobre tópicos especiales, de los cuales muchos serán sobre el tema central; y un número determinado de mesas redondas y sesiones de carteles (poster sessions) que serán dispuestas por aquellos cuyas propuestas sean aprobadas.

El plazo máximo para presentar las ponencias, las tesis de las sesiones de carteles y las propuestas para las mesas redondas es el 30 de abril de 1987. Las ponencias y otras contribuciones recibidas después de este plazo y antes del 30 de septiembre de 1987 pueden ser aceptadas si todavía hay espacio disponible. Las ponencias aportadas serán remitidas:

- a) en tres copias, escritas a máquina, a doble espacio, con un margen de 1,5 cm. a los cuatro lados del texto,
- b) con no más de ocho páginas de extensión (2.000 letras),
- c) acompañadas de un resumen de diez líneas,
- d) acompañadas de un depósito no reembolsable de 10 libras.

El Comité de Congreso se reserva el derecho de aceptar o rechazar las ponencias sobre la base de criterios de calidad. Únicamente los textos de carácter filosófico serán considerados para ser incluidos en el programa.

Los *participantes* que se inscriban antes del 29 de febrero de 1988 deberán pagar 150 libras. Para quienes se inscriban después de esa fecha el coste será 175 libras.

Dirección del *Secretariado del Congreso*: Conference Service Ltd. 3-5 Bute Street. London SW7 3 EY. Teléfono: 00441 584 4226.

VIII Congreso Internacional de Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia

Moscú, 17 - 22 de agosto de 1987

Organizado por la Unión Internacional de Historia y Filosofía de la Ciencia, el Congreso constará de trece secciones: 1) Fundamentos del razonamiento matemático; 2) Teoría de modelos; 3) Fundamentos de la Teoría de la Computación y Recursión; 4) Teoría de Conjuntos; 5) Lógica general; 6) Metodología general de la Ciencia; 7) Fundamentos de probabilidad e Inferencia estadística; 8) Fundamentos de las Ciencias Físicas; 9) Fundamentos de las Ciencias biológicas; 10) Fundamentos de la Ciencia psicológica y cognitiva; 11) Fundamentos de las Ciencias sociales; 12) Fundamentos de la Lingüística; 13) Historia de la Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia. Los idiomas oficiales serán: inglés, francés, alemán, ruso y español. Para inscripciones e información: Prof. I. T. Frolov (VIII Cong. Int. Lógica, Metodología y Fil. Ciencia). Volhonka 14. Moscú 119842. U.R.S.S. (El período de envío de Comunicaciones se habrá cerrado cuando aparezca este número de DIALOGO FILOSOFICO).

Symposium Internacional sobre la Ley

La Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia celebrará en 1987 un Symposium Internacional sobre la Ley, organizado según las siguientes Secciones: 1) Concepto de Ley; 2) Ley y Símbolo; 3) La ley en el trabajo artístico; 4) La ley en el trabajo científico y técnico; 5) Análisis del discurso jurídico.

Se celebrará en dos fases: Valencia, 6 - 9 de mayo y San Juan de Luz (San Sebastián), noviembre de 1987 en ambos casos.

XXV Reuniones filosóficas

Pamplona, 29 agosto - 1 de septiembre de 1988

Estas Reuniones Filosóficas organizadas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra cumplen el año próximo el cuarto siglo. Con este motivo se convoca una reunión extraordinaria o *Encuentro Internacional*, con el título *El hombre: inmanencia y transcendencia*. Se proponen, de modo indicativo, diez campos de trabajo: 1) Hombre y naturaleza; 2) La ciencia y el hombre; 3) La filosofía política; 4) Economía y humanismo; 5) La ley natural y los derechos humanos; 6) Antropología cultural y filosófica; 7) Hacia una historiografía renovada; 8) Metafísica antropológica; 9) Hombre y estética; 10) Fe y cultura. Las comunicaciones no deberán exceder los ocho folios DIN, mecanografiados a doble espacio (32 líneas de 64 espacios) y dispondrán de un cuarto de hora para su exposición. Las solicitudes de inscripción deberán dirigirse a Rafael Alvira. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Navarra. Pamplona.

Quinta Conferencia Europea de lectura

Salamanca, 27 - 31 de julio de 1987. España

La Conferencia está organizada por el Comité Europeo para el Desarrollo de la Lectura de la Asociación Internacional de Lectura (IRA) en colaboración con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

El tema general de la Conferencia es «La lectura: un reto del futuro», con tres subtemas: «Fomento de la lectura en la población infantil y juvenil»; «La lectura y las nuevas tecnologías»; «Tendencias actuales de la enseñanza de la lectura».

Los derechos de inscripción (sin alojamiento) ascienden a 10.000 pesetas. Los participantes serán alojados, a su elección, o en residencias universitarias o en hoteles.

Durante la celebración de la Conferencia habrá interpretación simultánea en castellano, francés e inglés.

Si desea participar, le rogamos solicite urgente información al Secretariado de la 5ª Conferencia Europea de Lectura, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Paseo de la Castellana, 178 - 4ª izda. 28046 Madrid, España. El envío de propuestas de comunicaciones se cerrará el 31 de octubre de 1986.